

Red CIBA: creación de tejido investigador en Bienestar Animal

La comunidad científica debe jugar un papel clave como fuerza motriz del diálogo alrededor del bienestar animal, siendo fuente de generación y avance del conocimiento, nexos entre los agentes sociales y moderador imparcial de los debates sobre esta temática.

Red CIBA



El bienestar de los animales es un aspecto que preocupa a la sociedad de este país (María, 2006), con múltiples implicaciones que van desde el ámbito doméstico hasta la obtención de alimentos de origen animal. La mejora del bienestar de los animales debe entenderse como un proceso continuo. Para ello, se necesita una estrategia común y consensuada entre los distintos actores sociales, que debe basarse en el rigor científico y la objetividad, y evitar juicios sesgados que, paradójicamente, terminen siendo perjudiciales para los animales.

Aunque la ciencia del bienestar en España es relativamente joven, la investigación en esta disciplina en nuestro país ha crecido, tanto en volumen como en calidad, durante los últimos años. A modo ilustrativo, según datos de Llonch et al. (2021), en 2010, España estaba fuera del Top 10 mundial de países con relación al número de publicaciones en bienestar, con menos de 30 publicaciones. Sin embargo, según

los datos de la base científica de referencia Scopus, en 2021 España ya aparecía en el Top 10 mundial de países con más publicaciones en bienestar animal (197), cifra que se redujo en 2022 hasta las 146 publicaciones (**Figura 1**).

Siempre según la base de datos Scopus, en diciembre de 2022 España ocupaba la sexta posición de Europa en cuanto a publicaciones relacionadas con el bienestar animal, con un total de 1432 publicaciones desde 1943, por detrás de Reino Unido (8.198), Alemania (3.571), Italia (2.458), Países Bajos (1.905), y Francia (1.533) (**Figura 2**).

Estas cifras dan una idea de la importancia que la investigación en bienestar animal ha cobrado en España.

Cada vez existen más grupos que trabajan en temas relacionados con el bienestar animal en centros de investigación y universidades del país, pero este rápido

desarrollo no ha ido acompañado de un incremento de la colaboración entre investigadores de esta área, ni tampoco de una estrategia clara para abordar los retos en el contexto estatal. De hecho, el ecosistema de investigación en bienestar animal se halla todavía muy atomizado, y se necesita avanzar en la creación de un entorno propicio para el trabajo colaborativo. Parece clara la necesidad de crear una red que ponga en contacto a todas estas personas e instituciones que trabajan en el área del bienestar animal.

Creación de la Red CIBA

Con la finalidad de promover la cooperación entre los miembros de la comunidad científica que trabaja en bienestar animal se creó una Red que pretende, en última instancia, aglutinar a sus miembros. La Red Científica en Bienestar Animal (Red CIBA) se constituyó en junio de 2021, con la idea de disponer de un espacio común del tejido de investigación en bienestar animal nacional, potenciando la sinergia

entre los distintos grupos de todo el territorio, impulsando la visibilidad de la ciencia del bienestar animal de nuestro país.

Dado el carácter transfronterizo de la investigación (investigadores españoles que trabajan en instituciones extranjeras, investigadores extranjeros que trabajan en instituciones nacionales), la Red también pretende aglutinar investigadores más allá de nuestras fronteras. En la actualidad la Red CIBA cuenta con más de un centenar de miembros, de más de 50 instituciones nacionales y algunas internacionales, con intereses en ámbitos tan diversos como la ganadería, la acuicultura, los animales de compañía, los animales de zoológico, la fauna salvaje, las ciencias sociales (abarcando los campos de la ética, la legislación y el consumidor) y la ingeniería. Mediante la Red se comparte información, se accede a recursos, se facilita la comunicación y se llevan a cabo actividades que despierten el interés por el bienestar animal a otros investigadores. La Red CIBA, como espa-

cio científico dinámico y divulgativo, está además abierta no sólo a investigadores, sino también a estudiantes, instituciones, asociaciones, o a cualquier persona con motivación para conocer más acerca de la investigación en bienestar animal.

Los objetivos de la Red CIBA son:

1. Identificar a investigadores del área de bienestar animal.
2. Fomentar la comunicación activa entre investigadores del área a través de una relación fluida, poniendo en marcha canales de comunicación y diseminación estables y regulares.
3. Incentivar la colaboración identificando lagunas en los conocimientos actuales y áreas comunes que deriven en potenciales estrategias de investigación futuras.
4. Compartir avances obtenidos en proyectos de investigación: afianzar
5. Facilitar la comunicación con agentes externos estableciendo una comunicación directa con distintos organismos oficiales, agencias gubernamentales y otros actores implicados para que sean partícipes de los debates y resultados de la red.
6. Desarrollar actividades para promover los vínculos mediante la organización de encuentros científicos en el marco estatal, de manera periódica, para catalizar la consecución de todos los objetivos anteriores.

los resultados de proyectos de I+D+i anteriores de los grupos participantes y fortalecer la internacionalización de grupos españoles en la investigación sobre bienestar animal para un mejor posicionamiento estratégico en el futuro que ayude a elevar la calidad de la investigación sobre temas de bienestar animal en todas las instituciones implicadas.

Figura 1. Número de publicaciones en bienestar animal (base de datos Scopus)

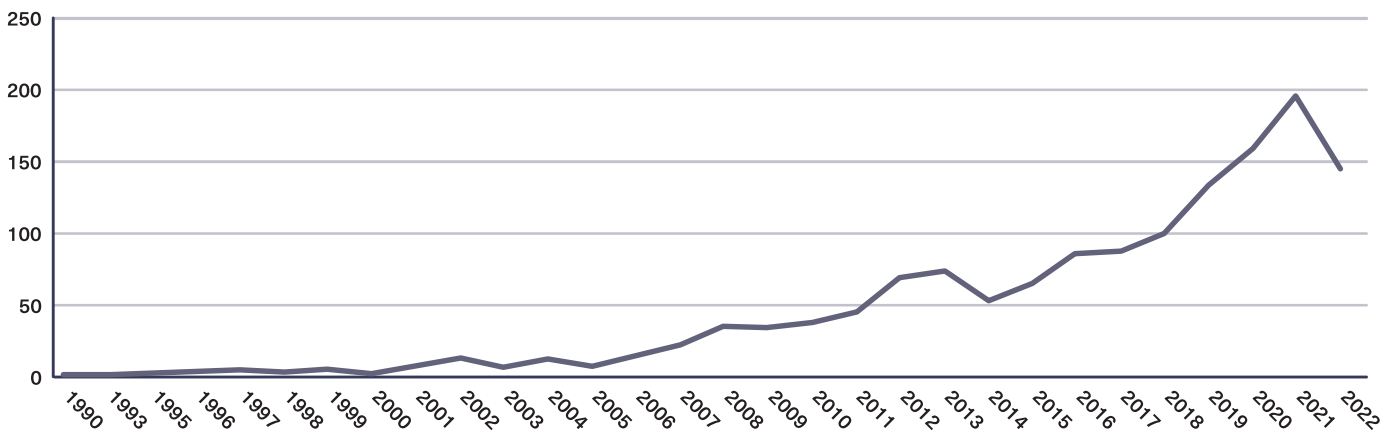
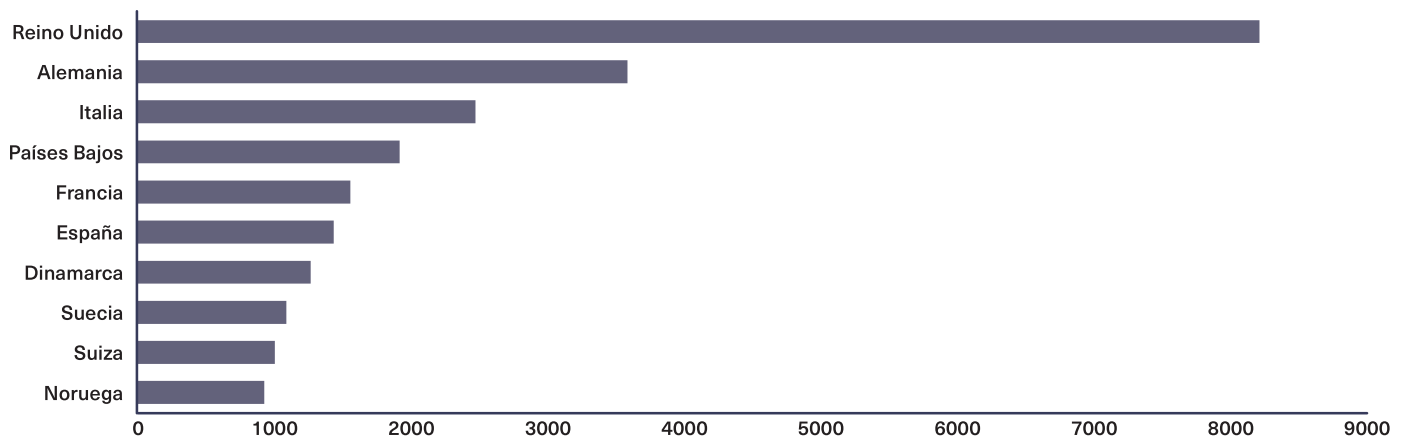


Figura 2 . Número de publicaciones en bienestar animal (base de datos Scopus)



Actividades Red CIBA: ¿qué hemos hecho hasta ahora?

La primera reunión entre investigadores potencialmente interesados en impulsar la creación de una estructura para facilitar la comunicación entre investigadores del área de bienestar en el país se celebró de manera virtual en abril de 2020. Mediante un proceso de creación colaborativo, en junio de 2020 se realizó una encuesta para definir el nombre, objetivos, y funcionamiento de la red, que obtuvo 46 respuestas. Fue en ese momento cuando la red se bautizó como Red CIBA. En octubre de 2020 se lanzó el blog de la Red (redbienestaranimal.wordpress.com/) para que actuara de nexo de comunicación entre personas del ámbito de la ciencia del bienestar animal en ganadería, animales de compañía y salvajes en España.

En junio de 2021 se desarrolló el primer gran hito de la Red, su participación en las XIX Jornadas sobre Producción Animal de AIDA. Por una parte, se realizó un Taller Científico en Bienestar Animal como primera acción colectiva y, por otra parte, se celebró la Asamblea Constitutiva de la

en los nuevos nichos de mercado que por ello puedan crearse. Por otra parte, se destacó la amenaza de la continua escalada de precios, la competencia de países terceros con normativas menos restrictivas, y la falta de canales de comunicación e integración entre investigación, producción y consumo.

2. En relación con la aplicación de la normativa vigente en bienestar animal, se recalcó que la mayoría de las normativas con margen de mejora son a nivel de granja. Destacaron las mutilaciones y la necesidad de combinar anestesia y analgesia; la falta de legislación específica para algunas especies, los problemas que generan la restricción del movimiento y la incapacidad de expresar determinados comportamientos, y la necesidad de promover el enriquecimiento ambiental; y el uso de genotipos susceptibles a problemas de bienestar o con menor capacidad de adaptación a las condiciones de cría. En materia de transporte, se destacó el problema de la larga duración, y la posible alternativa

4. Respecto a las necesidades del colectivo investigador en bienestar animal, quedó patente que en el país existen áreas por abordar. Como aspectos positivos destacó la evolución positiva de la ciencia del bienestar animal y sus investigadores durante los últimos años, posibilitando propuestas de trabajo multidisciplinares, un posicionamiento de primer nivel internacional, y el acceso a mayores y mejores recursos para afrontar retos de trabajo más ambiciosos. Por otra parte, los problemas destacados fueron la necesidad de conectar investigación con producción y consumo, y el encontrar vías de transferencia y comunicación de la información; la urgencia de mejorar la comunicación entre grupos de investigación, de buscar objetivos comunes, y de obtener mayor financiación, tanto pública como privada.

Perspectivas de futuro de la Red CIBA.

La Red CIBA ha dado sus primeros pasos, avanzando poco a poco, pero con firmeza.

Es necesario generar más conocimiento que sea la base de un discurso y posicionamiento en materia de bienestar animal objetivo y razonado

Red CIBA, en la que se aprobaron sus Estatutos y se escogieron los miembros de la primera Junta.

Merece la pena resaltar los resultados obtenidos de la realización del Taller Científico en Bienestar Animal, que permitieron identificar los siguientes retos para la Red CIBA, y en general para la ciencia del bienestar animal en España:

1. En relación con el bienestar animal como dimensión integrante de la sostenibilidad ganadera, se reconoció que la intensificación productiva ha llegado a límites extremos, y la necesidad de reducir los insumos externos y la presión productiva sobre los animales. Se destacó la fortaleza que supone que la producción animal sea fundamental para la alimentación humana, y la relevancia del bienestar animal que se deriva. Se identificaron oportunidades en el valor añadido de la certificación en bienestar animal, y

de los mataderos móviles. Se destacó el sacrificio sin aturrido previo como un problema grave, y se manifestó la necesidad de un etiquetado diferencial de los productos obtenidos con este tipo de sacrificio.

3. Respecto a la búsqueda del equilibrio integrador entre el ganadero, la cadena productiva y la percepción del consumidor, destacó la consciencia sobre la necesidad de diseminar y transferir el conocimiento que genera la ciencia en bienestar animal; valorizar el producto y su trazabilidad, y promover la conexión bienestar animal-sostenibilidad mediante la relación mayor bienestar-menor consumo de medicamentos; y del potencial de la comercialización de los productos obtenidos con altos estándares de bienestar a través de cadenas de elevado valor añadido, dirigiéndose a consumidores dispuestos a asumir el sobrecoste de un mayor bienestar.

Los mimbres están, y ahora toca seguir creciendo. Los siguientes pasos deberían orientarse hacia el fortalecimiento de la Red, incrementando la masa de investigadores e instituciones implicados, y consolidando sus estructuras y foros de encuentro. Para ello la Red necesita disponer de más recursos, algo en lo que ahora mismo ya se está trabajando.

El interés y el debate están ahí, el peso específico de España en la ganadería de la UE es importante, los retos en materia de bienestar son importantes, y el trabajo realizado hasta la fecha es muy destacable, pero es necesario generar más conocimiento que sea la base de un discurso y posicionamiento en materia de bienestar animal objetivos y razonados. En última instancia, la vocación de la Red es establecerse como estructura científica de referencia en la articulación de las relaciones entre los distintos agentes económicos y sociales del país. Esperemos que así sea, estamos en ello. **MG**